RELACION VERDADERA QVE EMBIO EL PADRE Fray Luys Sotelo de la Orden de san Francisco, a su ermano don Diego Cauallero de Cabrera beintiquatro de Seuilla, en que se da quenta del Bautismo que se hizo a el Embajador Iapon.

MARTES diez y siete de Febrero a las tres de la tarde, fue su Magestad a las descalças, con la Reyna de Francia y las demas hijas, el Principe quedo enfermo y sus hermanos accompañandole: auisonos de como auia de ser alli el Bautismo, embiando coches para que fuessemos alla: estaua la yglesia colgada de los doseles Reales, y en ella muchos grandes y señores con toda la guardia de su Magestad, que nos accompaño con muchos caualleros y abitos, hasta entrar en la capilla mayor: en cima de las gradas al lado ysquierdo del altar mayor estaua puesto vn altar con todo recaudo de Bautismo, y en las mismas gradas repartio los Iapones a vno y a otro lado el mayordomo mayor de la Ynfanta Cõde de Altamira, y el embajador: subio el Capellan mayor de su Magestad don Diego de Guzman a la capilla de la Emperatriz, y alli pusieron asientos y sillas, donde se aguardo a que llegase el Padrino que fue el Duque de Lerma, y la Madrina que señalo su Magestad que fue la Condessa de Barajas, a quien quiere mucho por ser la mas querida de la Reyna.

Llegados que fueron los Padrinos, se juntaron todos los Capellanes de su Mageſtad, y encendiendo muchas velas y hachas, salio veſtido el Capellan mayor que fue el Parroco, por eſtar el Arçobiſpo de Toledo con la perleſia en las manos, el qual tambien ſe hallo preſente a eſte acto.

Hizoſe el Bautiſmo con mucha ſolemnidad, y el Embajador lo rezibio con gran deuocion y afecto y afecto: en acabandole de echar el agua, empezo la capilla Real el Laudate Dominum, con chanzonetas, miniſtriles, y organos, que parecia la ygleſia vn Parayſo. Acabado eſte acto fuymos el Embajador y yo a dar las gracias al Parroco, y luego a los Padrinos con breues y diſcretos razonamientos, reſpondieron con gran contento, dandole parabien, y pidiendole los encomendaſſe a Dios: el Duque de Lerma nos tomo a el Embajador y a mi de las manos, diziẽdo que ſu Mageſtad nos llamaua, y nos metio a dentro al quarto Real, a donde ſalio ſu Mageſtad acompañado de la Reyna de Francia y de ſus hijas, y de la Infanta monja, hechamonos a ſus pies, ſu Mageſtad mandandole leuantar le abrazo con grande amor y contento dandole el parabien, y pidiẽdo le encomendaſe a Dios, el Embajador le dixo q̃ ſe tenia por el mas dichoſo hombre del mũdo aſsi por verſe ya Chriſtiano y cumplidos ſus deſeos, como por quedar tan honrado y enoblezido, en auer ſido eſto por ordẽ de ſu Mageſtad y ẽ ſu Real preſencia, y mucho mas por auerle mandado poner ſu nombre, coſa que aun imaginarla no ſe atreuiera, ſi cõ ſu nobleza no preuiniera ſu cortedad, q̃ daua a nueſtro Señor muchas gracias, y a ſu Mageſtad el parabien del mucho fruto, que enſabiendoſe eſto enel Iapon auia de cauſar en las almas, ſu Mageſtad reſpondio que eſtaua muy contento del que moſtraua tener y de uerle Chriſtiano, y confiaua en nueſtro Señor que por ſu medio lo auian de ſer muchos en ſu tierra.

La Reyna de Francia y la Infanta monja, moſtrando mucho contento y alegria le pidieron las encomendaſe a Dios: mando ſu Mageſtad luego que lo lleuaſſen a dentro y moſtraſſen toda la caſa, Doña Maria Manrrique, y doña Maria de Benauides, y otras dos monjas nos fueron

fueron a enseñar toda la casa que es muy Real grande y deuota: en la enfermeria fuimos a ver la Abadesa cō la qual voluimos a hallar al Duque de Lerma, el qual dixo al Embaxador, que auia sido muy dichosa su venida pues escogiendole por Padrino le auia honrado, tanto por vna parte, y por otra vendria seguro le encomēdaria a Dios, y tambien su despacho, el qual se daria ordē fuese con mucha breuedad y a su gusto, el Embaxador le respondio que quiē le auia dado honra a el y a toda su nacion era su Exelencia, pues a su sombra la recibia de su Mageſtad, aſsi en lo presente como en lo porvenir, y en lo vno y en lo otro le suplicaua hiziese oficio de padre

Visito con mucha deuocion todas aquellas capillas y reliquias edificando grandemēte aquellas santas monjas. Boluieron nos a lleuar a donde estaua su Mageſtad con la Reyna y Infantas, y el Cardenal de Toledo dixo al Embaxador, q̄ por no tener manos no auia hecho lo que le auia mandado, pero que aunque sin pies auia venido a hallarse a aquel acto de que yua muy edificado y contento, el Embajador le dio muchas gracias por ello y le suplico le encomēdase a nuestro Señor q̄ le hiziese buen Christiano, fuese derecho a su Mageſtad q̄ estaua sentado en vna sillita pequeña hablando con la Infanta y preguntole su Mageſtad si se auia holgado de ver la casa, y respondio que le besaua los pies por el fauor y merced que le auia hecho en mandarsela enseñar, y en auerle dado nueua vida y ser, haziendole hijo y sieruo de Dios en lo espiritual, y en lo temporal su Vasallo, para lo primero mandandole dar la señal de los hijos de Dios que es el santo Bautismo, y aſsi le suplicaua q̄ para q̄ e España Ytalia y Iapō fuesse conoscido por su criado y vassallo le hiziesse merced de honrarle cō la Cruz de Santiago, conque señala y honra a sus vassallos nobles, su Mageſtad respondio dezilde que he recebido mucho gusto de lo que dize, y tendre memoria de lo que pide, y vos la tendreys de darnos memorial sobre ello.

Preguntome su Mageſtad si auiamos de yr luego a Roma, yo le respondi que solo aguardauamos su licencia y orden para ello, dixo su Mageſtad, yo la tengo dada, y con veras se acudira a ello.

Pidiendole la mano a su Mageftad no nos la quiſo dar, diſpidiendonos nos ſalimos por la puerta reglar, donde eſtauan muchos ſeñores y grandes, y la guardia que nos fue acompañando.

Entramos en los coches a la oracion, y llegamos a ſan Franciſco, donde eſtaua el Padre Guardian con toda la comunidad, y con Cruz alta, y ciriales, y miniſtros, nos reciuieron en la yglefia, con Te Deum laudamus, con organos, trompetas, y mucha muſica de canto de organo, con que ſe acabo la fieſta, y todos quedamos contentiſsimos, y dando muchas gracias a nueſtro Señor, aſsi del ſuceſſo, como de la buena deuocion del nouio, que confio en nueſtro Señor a de ſer muy gran Chriſtiano, y el ynſtrumento de muchas almas.

CON LICENCIA.

Impreſſo en Seuilla, por Diego Perez.